

**Michel QUEVIT, Jean HOUARD, Stéphane BODSON y Alain DANGOISSE.** *Impact régional 1992. Les Régions de tradition industrielle.* De Boeck Université. 1991. Bruxelles. 394 pgs.

El interés por los impactos regionales de las políticas comunitarias está presente desde los primeros momentos de la vida de la Comunidad. Aunque ese interés no llegara a explicitarse en un principio bajo la forma de una política regional específica, las intervenciones sectoriales implantadas durante los años cincuenta y sesenta prestaron ya una especial atención y cuidado a la difícil situación vivida por las regiones especializadas en las actividades carboníferas y siderúrgicas. Recientemente las nuevas inquietudes de los ciudadanos comunitarios y las cada vez más fuertes implicaciones territoriales de las políticas económicas europeas han obligado a la explicitación de una específica política regional de la CE.

Tras una primera configuración de las políticas regionales en base al paradigma de la oposición Norte-Sur, va abriéndose paso cada vez más fluidamente la percepción de que el impacto territorial diferencial de las políticas económicas en curso tiene también otra grave manifestación en la profunda crisis de las regiones de antigua industrialización, especializadas en sectores sometidos a enérgicas reconversiones y con unas estructuras productivas afectadas de acusadas rigideces.

La obra que aquí presentamos se sitúa en este último contexto y está basada en los resultados de un estudio encargado por la Comisión de las Comunidades Europeas (DG XVI) a la Universidad Católica de Lovaina sobre las consecuencias socioeconómicas de la realización del mercado interior en las Regiones Industriales Tradicionales (RETI) de la CE.

Con el desarrollo del Mercado Interior los observadores esperan y temen que se produzca una concentración creciente de los factores de producción en determinadas regiones. A partir de esa no deseada hipótesis los autores se van a interrogar sobre la suerte que aguardará entonces a las regiones industriales tradicionales, examinando para ello los rasgos que muestran dichas regiones desde la perspectiva de los factores que determinarán la "relocalización" de las actividades económicas en lo que podemos denominar "nuevo espacio" europeo.

Para llevar a cabo este estudio la Universidad de Lovaina seleccionó una serie de regiones sobre las que centrar sus reconocimientos: Nord-Pas-de-Calais en Francia, Nordrhein-Westphalia en Alemania, el País Vasco en España, el South Yorkshire y el Strathclyde en el Reino Unido y la Wallonia en Bélgica.

En cada una de esas regiones se han analizado una serie de cuestiones, agrupadas en los cinco bloques que articulan el conjunto del libro y que son los siguientes: rasgos y dinamisismos de su estructuras productivas; recursos y potencialidades en I+D; calidad de sus recursos humanos y adecuación de los mismos a los nuevos requerimientos; calidad de sus infraestructuras; manera en la que hacen uso de los diversos instrumentos comunitarios dirigidos a la reconversión industrial.

El libro termina con un amplio apartado de conclusiones y recomendaciones sobre los modos en que estas regiones pueden aprovechar las nuevas oportunidades que el Mercado Interior les brinda.

El conjunto del estudio presenta una factura metodológica y analítica sumamente brillante, que puede inspirar otros reconocimientos sobre las expectativas de las economías regionales y que queda de

manifiesto, ya desde las primeras páginas, en su modo de tratar las características socioeconómicas de las diversas regiones, siguiendo la metodología utilizada en un informe realizado a mitad de los ochenta por esta misma Universidad con el objeto de evaluar el impacto del 92 sobre la región de Walonie.

La primera parte de la obra pone su énfasis en un acercamiento "sistémico" a los rasgos socioeconómicos de cada región, en donde cada sector de actividad es relacionado con su entorno (recursos, investigación, comercialización, servicios de apoyo, reglamentación, etc). Según los autores es ese entorno el que se va a ver más directamente afectado por la formación del gran Mercado Interior europeo, lo cual hace extremadamente sutil cualquier avance prospectivo.

El reconocimiento de un conjunto de factores (tamaño de las empresas en relación con la importancia y naturaleza de las economías de escala, con la complejidad y accesibilidad del universo financiero que las envuelve y con sus estrategias de crecimiento; grado de concentración de la actividad a nivel europeo; grado de competencia existente; naturaleza de sus mercado, etc.) será utilizado por los autores para determinar la sensibilidad relativa de las diversas actividades económicas ante los desafíos y oportunidades del 92 y para avanzar hipótesis sobre los márgenes de maniobra de que disponen para posicionarse satisfactoriamente en ese horizonte.

Los autores mantienen que estas regiones serán afectadas de manera particularmente intensa por cuantas disposiciones comunitarias en pro de la libre concurrencia obligan a abrir los mercados públicos y/o protegidos y a abandonar los programas clásicos de intervención pública.

La segunda parte del libro examina las potencialidades de I+D de estas regiones,

explorando cuanta información sobre sus disponibilidades fue generada en el estudio STRIDE. Constatan la existencia de un acusado "gap tecnológico" en estas regiones, tanto respecto al nivel existente en el interior de su país como respecto a su posición en el conjunto del espacio tecnológico europeo. Dicho "gap" sería producido, a juicio de los autores, por la suma de una débil propensión de las empresas de estas regiones a invertir en I+D y de una fuerte dependencia de las iniciativas en I+D existentes respecto a la especialización industrial regional. De la agregación de ambos procesos resultaría una debilidad y una cierta obsolescencia de sus "sistemas I+D", volcado en general a la inmediata satisfacción de las necesidades del mercado.

Tal estado de cosas tiene otra paradójica manifestación: la existencia de un importante volumen de capital humano en I+D en esas regiones, a las que el estudio denomina verdaderas "reservas de materia gris", sometido sin embargo a importantes sangrías en favor de otras regiones.

Consecuentemente con esas observaciones, las RETI muestran una modesta participación en los programas I+D de la CE, tanto por estar destinados esos programas a las fases previas de la configuración de políticas tecnológicas como por cuanto su aprovechamiento requiere la existencia de configuraciones empresariales y recursos académicos e institucionales que no se hallan frecuentemente en las RETI.

Los autores constatan una marginalización creciente de las RETI en los programas de I+D de la CE no concordantes con las especializaciones productivas de cada región a la par que la existencia de una tendencia positiva en el acceso de las empresas a los programas de los campos propios de sus actividades, reforzada por la multiplicación de las iniciativas protagoniza-

das por las Universidades para insertarse en el espacio tecnológico europeo.

El tercer apartado de la obra se ocupa de la problemática de la formación en las RETI, en atención al papel fundamental que los autores asignan a la formación de las personas como factor reductor de las dificultades de adaptación de las Regiones a las mutaciones derivadas del Mercado Único.

Toman como punto de partida el hecho de que la escasa diversificación económica de las RETI invita al por otro lado relativamente bien desarrollado sistema educativo regional a concentrarse en los saberes tradicionales, lo que provoca la obsolescencia de los conocimientos así generados y fuertes desajustes en los mercados de trabajo. Constatan también la existencia de una fuerte dualidad en dichos mercados, asociándose el desempleo de manera rotunda con la menor cualificación. Dan cuenta igualmente de las fuertes tensiones que registran esos mercados para hallar mano de obra adiestrada en los nuevos requerimientos tecnológicos.

El detallado estudio de la oferta formativa en cada una de las regiones consideradas lleva a descubrir importantes debilidades que reducen considerablemente el potencial de los recursos humanos de las RETI, al existir aún fuertes distancias en la adecuación del sistema educativo a las necesidades de las empresas, lo que se pone de manifiesto de modo particularmente intenso en cuanto se refiere al reciclaje de los formadores.

Tras ese análisis y tras la exploración de la participación de las RETI en los programas de la CE en materia de formación (PETRA, COMETT Y ERASMUS), los autores señalan la conveniencia de que estas regiones hagan esfuerzos sostenidos en materia educativa en dos direcciones: Incrementando la adaptación de la formación inicial a las mutaciones tecnológicas

mediante una colaboración estrecha entre las empresas y las instituciones educativas y acrecentando por otro lado las posibilidades de recualificación de la mano de obra mediante un mejor dimensionamiento del sistema de formación continua respecto a las necesidades actuales y futuras y merced a una mejor calidad en la formación dispensada.

El cuarto bloque de la obra se dedica a examinar las disponibilidades de las RETI en materia de infraestructuras, partiendo de indicadores sintéticos como el de "perifericidad" de KEEBLE, OGGORF Y WALKER o la jerarquización de los núcleos de más de 200.000 habitantes construida por el grupo RECLUS, o incluso del análisis de determinadas infraestructuras específicas (autovías, telecomunicaciones, equipamientos metropolitanos, redes ferroviarias convencionales y de Alta Velocidad, redes aéreas, etc...). Una atención especial dedica al examen del modo en que son tratados los espacios industriales abandonados (complejos industriales y mineros particularmente), tanto en razón de la relevancia cuantitativa de la superficie que ocupan como debido a su impacto, de múltiples maneras, en la calidad de vida de sus habitantes.

Concluyen advirtiendo que, a pesar de que las dotaciones de las RETI en infraestructuras era igual o mayor que la media europea, las modificaciones en curso de la tecnología de las comunicaciones y de las redes de transporte y telecomunicaciones las obligaría a realizar nuevas inversiones en ella si no quieren verse relegadas, al ir perdiendo sus ciudades capacidad de atracción sobre la localización de las funciones internacionales e ir disminuyendo su accesibilidad a los intercambios de bienes y de servicios (Cfr. i. e. su menor accesibilidad a las redes avanzadas de telecomunicaciones, de las que se benefician sobre todo las áreas metropolitanas). Esta pérdida de

atracción se ve acentuada en las RETI más periféricas (las inglesas y españolas especialmente), excluidas, entre otras cosas, de las redes ferroviarias de alta velocidad. En este contexto la liberalización del transporte aéreo se identificada como una buena oportunidad para, al amparo de la relativa descongestión de sus aeropuertos, reforzar sus funciones de tráfico especializado y capturar parte del movimiento que no tiene una fácil salida en los más saturados. Constatan también entre sus conclusiones la existencia en dichas regiones de un fuerte déficit en servicios avanzados a las empresas, con los consiguientes efectos perniciosos sobre la proyección internacional de las ciudades de estas regiones.

Esas posibilidades de proyección internacional se ven además notablemente constreñidas por el fuerte deterioro de la calidad de vida que proyectan sobre algunas de esas RETI la magnitud y proximidad a sus principales ciudades de grandes espacios industriales abandonados.

El quinto apartado del estudio se dedica al examen del papel que están desempeñando en las RETI los instrumentos financieros de la CE, tanto los que operan mediante subvenciones como los que lo hacen vía préstamos (BEI, CECA, NIC, EURATOM, etc...). Dicho examen pone de relieve algunos rasgos sobresalientes, entre los que destaca la constatación de que las RETI están relativamente poco representadas en la utilización de los fondos estructurales y de los instrumentos financieros comunitarios y que estos recursos son destinados fundamentalmente a inversión e infraestructuras en detrimento de las inversiones inmateriales, lo cual compromete la integración de las RETI en el nuevo espacio económico que se irá configurando durante los años noventa.

Por otro lado los recursos orientados más específicamente a las RETI (préstamos

CECA) son utilizados fundamentalmente (salvo en Nordrhein-Westphalia) a la reestructuración de las actividades en crisis más que a posibilitar su precisa reconversión, lo que es, a juicio de los autores, un uso insensato de tales medios. No ocurre así con las consignaciones del FSE que están cubriendo una demanda real de las RETI, la recualificación de los abundante jóvenes desempleados.

Tras los análisis expuestos los autores abordan un amplio e interesante apartado de conclusiones y recomendaciones repartidos por los ámbitos de la política económica, la de I+D, la de formación de los recursos humanos y la de infraestructuras.

Entre sus conclusiones en materia de política económica cabe señalar por un lado una primera afirmación de que la evolución espontánea de la oferta y de la demanda está provocando la desarticulación de los tejidos productivos de las RETI a la que agregan la constatación de que los impactos sectoriales del Mercado Unico van a reforzar y acelerar las tendencias centrífugas de estas economías.

Tal perspectiva les hace proponer como objetivo de las políticas de desarrollo de las RETI la "rearticulación" de sus estructuras y sistemas socioeconómicos ordenando las medidas de tales políticas en tres direcciones concretas: el apoyo a los sistemas y/o redes de empresas más que a empresas singulares; el estímulo a la inversión en los aspectos más inmateriales (I+D y formación, servicios a empresas) que rodean y dinamizan la actividad empresarial, reforzando así el entorno de las empresas; el desarrollo de instrumentos financieros específicos y flexibles.

Las recomendaciones en materia de I+D se fundan en el diagnóstico de que las RETI muestran un relativo retraso tecnológico debido a su fuerte especialización en

sectores productivos maduros, los que aparece claramente como un factor restrictivo para la configuración de unas iniciativas I+D adecuadas a los nuevos espacios científicos y tecnológicos que serán promovidos por el Mercado Unico como respuesta a la competencia tecnológica de Japón y de los USA. La mayor parte de las propuestas en este campo se dirigen a reforzar las relaciones entre los mundos de la empresa y las actividades de I+D.

En lo que atañe a la política de formación de los recursos humanos las medidas más llamativas serían las que tienen por objetivo el propio colectivo de enseñantes, estimulando su preparación y adaptación permanente, y las que vinculan la formación en nuevas tecnologías con la formación en los campos de la organización y gestión de las empresas.

Finalmente las recomendaciones sobre política de infraestructura pone el énfasis en todo cuanto favorece la inserción de las RETI en las nuevas redes de comunicaciones.

Antonio SANCHEZ LOPEZ

